

~ SUCINTA. DESCRIPCION ~

~ E.H. VERSO ~

~ DE. LOS. TERREMOTOS ~

~ QUE. SUFRIO. LA. CIUDAD ~

~ DE. SANTIAGO. DE. GUBA ~

~ E.H. LOS. DIAS. 20. Y. 21. DE. AGOSTO. DE. 1852 ~

---

~ POR ~

~ M. RAZVAEL ~

---

~ MADRID ~

~ NORBERTO. LLORENCI ~

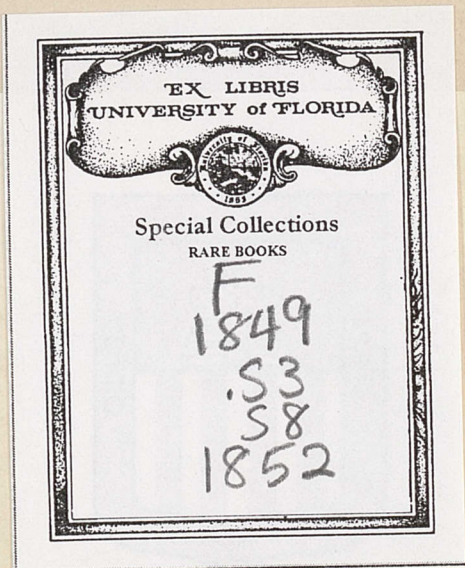
~ 1852 ~

---

Madrid 1852

T- III - p 246

25 de febr 1852

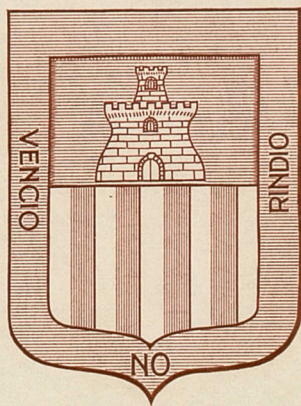


Biblioteca de  
ALBERTO PARREÑO



Madrid 1852

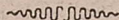
22 oct 1852



Biblioteca de  
ALBERTO PARREÑO



TERREMOTO DE CUBA.



DESCRIPCION EN VERSO

DE

**LOS DOS TERREMOTOS**

SUFRIDOS EN DICHA CIUDAD

EN LOS DIAS 20 Y 21 DE AGOSTO DE 1852.

POR UN TESTIGO OCULAR.

---

MADRID: 1852.

IMPRESA DE DON NORBERTO LLORENCI,  
*calle del Sacramento, número 5.*





# SUCINTA DESCRIPCION

EN VERSO

DE LOS DOS TERREMOTOS

QUE SUFRIÓ LA CIUDAD

## DE SANTIAGO DE CUBA

en los dias 20 y 21 de Agosto de 1852.



MADRID: 1852.

IMPRENTA DE DON NORBERTO LLORENCI,  
*calle del Sacramento, n<sup>um.</sup> 3.*

SUCINTA DESCRIPCIÓN

EX. VERN.

DE LOS DOS YERBABUENOS

DEL SUPLENTE A CHUBAR

*Es propiedad de su autor.*

DE CALIFICACION DE CHUBAR

en los días 20 y 21 de Agosto de 1872

W. W. W.

IMPRESA

IMPRESA DE DON NORBERTO LAFRANCO

Calle del Sacramento, núm. 3

1001



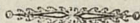


## TERREMOTO DE CUBA.

---

Al estadista andaz y venturoso,  
cuyo nombre, lunar ninguno empaña,  
al Astur probo y sábio y generoso,  
á **MON** en fin, gloria inmortal de España,  
este canto dedica lastimoso,  
rústico plecto, de estructura estraña,  
que cual la flauta de que habló Iriarte,  
por acaso no mas, suena con arte.

*M. Razvael.*

**CANTO I.**

A tí, cosa sin nombre, causa prima,  
centro y confin de la celeste esfera,  
pido la gracia santa y lisonjera,  
de verídico ser, hablando en rima:

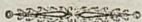
Y te pido además que de la grima,  
que nos produjo tu leccion severa,  
libres á Cuba, echando de ella fuera  
el miedo de sentir tu azote encima.

Échalo, inmenso Ser, y presuroso,  
cantaré tu bondad y poderío,  
y nuestro estado triste y lastimoso.

¡Aplácate Señor! ¡Muéstrate pio!...  
¡Ya escucho tu anuencia! ¡Ya en reposo  
A dar principio voy al canto mio!



## CANTO II.

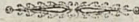


Siglos cincuenta y ocho , y lustros siete  
á cumplir de Petavio el mundo iba ,  
y era el veinte de Agosto , y clara , diva  
la faz mostraba el sol , almo pebete:

Dulce tranquilidad su luz promete ;  
mecen las auras á la rosa esquivá ;  
el cáliz del clavel la abeja liba ,  
y ser no existe que al pesar no rete.

Piensa el amante en su anhelado enlace ,  
el militar en su fortuna y gloria ,  
el poeta versos numerosos hace ;

Y nada triste ocupa la memoria  
del Cubano feliz , que se rehace  
de males que contar sabrá la historia.

**CANTO III.**

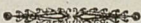
Las ocho y media de tan claro día,  
cien relojes contestes señalaban  
y todos ¡ay! parados se quedaban  
al crudo golpe de potencia impía.

Del térreo globo el corazón latía,  
y sus fauces hostezos rudos daban,  
y sus mejillas con fragor temblaban,  
y su bello lunar «Cuba» sufría.

Misericordia en tal conflicto el hombre,  
á Dios le pide con unción profunda,  
lo mismo el pobre, que el de gran renombre;

Y el pueblo en tan terrible baraunda  
á San Emigdio ruega que no escombre  
de las Antillas la ciudad segunda.

## CANTO IV.



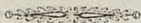
Mientras el aire de espeson aumenta,  
se hace tangible, duro, impenetrable,  
cual del averno atmósfera execrable,  
donde el precito á su pesar alienta.

Nadie la planta sin temblar asienta  
en el Cubano suelo; insoportable  
hedor sale del mar, do innumerable  
intimidada grey salvarse intenta.

Los templos y palacios suntuosos,  
que resistir procuran, destruidos  
ai punto son con golpes espantosos.

Y embotados del hombre los sentidos,  
vuelve á los mas el miedo temerosos,  
y raros son los que no dan vagidos.



**CANTO V.**

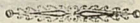
Raros, muy raros; y al volver la calma,  
sus nombres publicar absurdo fuera,  
y dañoso tambien: ¡Tanto valiera  
como darles de mártires la palma!

Del siglo de las luces, son el alma  
las mayorías; ley ninguna hiciera  
Solon sin ellas, y llevar tuviera,  
si lo acordasen, la ominosa enjalma.

¡Ay! ¿Cuándo fin tendrán las ambiciones  
de cien necios, mas necios que ellos mismos,  
que soñando consiguen distinciones?

Arriba, abajo, adonde quier abismos  
le muestran al mortal sus pretensiones,  
de acero armadas, ó paralogismos.

# CANTO VI.

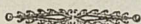


¿Y temblamos al ver cerca la muerte!...  
 ¿Pero á dónde me llevas , fantasía ,  
 á las puertas del sol? ¡Contigo , dia ,  
 mi esperanza se vá! ¿Volveré á verte?

Lágrimas de continuo el pueblo vierte  
 por duda igual , y sigue su agonía...  
 Es media noche , y siete de valía  
 temblores hubo , sin contar el fuerte.

Empieza el 21... dos... tres horas  
 han transcurrido ya de la mañana ;  
 ¡Gracias Supremo Ser , que en lo alto moras!

Las tres y media anuncia la campana...  
 ¡Salve pintadas aves y canoras!...  
 ¡Temer un nuevo azar , es cosa vana!

**CANTO VII.**

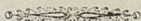
Cinco minutos mas... y el rimbombante  
trueno que precursor es de temblores,  
los pechos todos llena de dolores,  
y corre el pueblo del terror delante.

Otro nuevo bostezo del gigante,  
prueba que nuestros cálculos, errores  
son las mas veces, y que los mejores  
la práctica los mata en el instante.

Las cúpulas se abren; las repisas,  
bustos y santos echan por el suelo,  
en que cien torres yacen y cornisas.

Donde quiera se llora sin consuelo,  
todo confusion es, todas son prisas,  
dejar á Cuba el general anhelo.



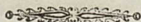
**CANTO VIII.**

Y desde tal momento la esperanza,  
cesa ya de existir para el Cubano,  
y á los de impío corazón y sano,  
pérdida tan sensible á un tiempo alcanza.

Lluviosa, obscura y retronante avanza  
la encapotada aurora, bien que vano  
fuera mostrarse el lindo suelo indiano,  
y su argentina mar, siempre en bonanza;

En vano sí, que el hombre en su miseria,  
teme morir, y en esto piensa solo  
si aquí nació, si es Ibero en la Iberia.

Del mónstruo que le aloja teme el dolo,  
y zozobante, cual esclavo en feria,  
duda encontrar de su ventura el polo.

**CANTO IX.**

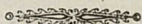
Profetizando todos nuevos males ,  
de formas mil , y construccion estraña ,  
se ven llenas de tiendas de campaña ,  
súbitamente , plazas y arrabales :

Y los navíos sirven de reales  
á los mas prevenidos : ya no engaña  
la tierra á nadie ; y afrontar su saña  
se reputa valor de irracionales.

Que el miedo es vicio estando en minoría ,  
si no lo está , titúlalo prudencia  
la lenguaz y tirana mayoría ;

Y pasa por virtud , pasa por ciencia ,  
por religiosa condicion y pia ,  
pasa , en suma , por tipo de esperiencia.

## CANTO X.

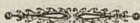


Mas esto no es del caso: mis deberes  
son hablar de la tienda y del navío,  
en donde de un bostezo el poderío,  
hacina infantes, y hombres y mugeres.

Siguen de aquellos siendo los placeres  
moverse, sin descanso, como el rio;  
y de estos... el comer (quiero ser pio);  
de ellas... no admite duda... sus quehaceres.

Y asi se pasan dias y semanas  
temblando sin cesar, hasta que á mares  
llueve, y las tiendas son éjidas vanas,  
Que abandonan corriendo, y á millares,  
los de naciente bozo y los de canas,  
para volver á sus antiguos lares.



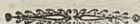
**CANTO XI.**

Porque morir mas vale soterrado ,  
que morar bajo lino , ó en bajeles ,  
la intemperie sufriendo y cien tropeles ,  
y ser en ambas partes aprensado.

En esta situacion hoy ¡ Mal pecado !  
se hallan de Cuba los vecinos fieles ,  
desde hace un mes , sufriendo los crueles  
males que llevo , con verdad , narrado.

¿Cuándo terminarán los azarosos  
dias que atravesamos? ¿Cuándo el cielo  
nos mirará con ojos bondadosos?

No es fácil lo sepamos en el suelo :  
¡Y sin embargo hombres hay temerosos ,  
que del Destino alzar quieren el velo!

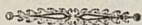
**CANTO XII.**

Y con tono inspirado y tremebundo  
afirman... nada... nada, que mi canto  
aflictivo á cansarme empieza tanto  
que prometo no hacer otro segundo.

Y además, sin piedad, á lo profundo,  
cual cocodrilos con mentido llanto,  
me lanzaran los tales; y de espanto  
con mi nombre llenaran todo el mundo.

Saber callar á tiempo es diva gracia  
que pido al Hacedor; reposo quiero,  
que de oropel el alma tengo sacia.

Un nuevo canto, y puede que un tercero  
hacer fácil sería; pero... pero,  
causara, lo repito, mi desgracia.

**CANTO XIII.**

Que , lo confesaré , soy maldiciente ,  
y mis versos cual áspid venenosos  
enjambres produjeran de quejosos  
si hablara , como suelo , claramente.

Termino , pues , conmigo consiguiente ,  
sigilando sucesos mil graciosos ,  
obra del miedo , y otros amorosos ,  
hijos de la ocasion y clima ardiente.

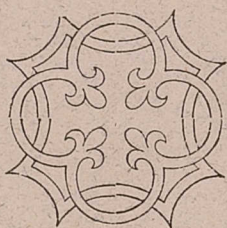
Rompamos , sí , la cítara de pino  
con que canté de Cuba los dolores  
y terremoto sin igual dañino :

Rompámosla , que advierto desafino ..  
por efecto quizá de los temblores...  
Zas!... la rompí... bien hecho... el canto fino.

**FIN.**







Hállase de venta al precio de dos rs. vn.  
en las librerías de *Monier*, Carrera de San  
Gerónimo, y en la de *Cuesta*, calle Mayor.

